

El Mercurio, Antofagasta, 21-X-75 P. 4.

Yo creo en la Universidad

por SERGIO PRENAFETA JENKIN

666 584

En el curso de la pasada semana, el P. Gustavo Le Paige recibió el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad del Norte, en reconocimiento a su dilatada labor en la investigación de las culturas del desierto. El galardón con que se recompensó a este infatigable ciudadano de Chile, viene a llenar de orgullo y prestigio a la institución donante, que de esta forma incorpora para siempre a su historia y quehacer a quien ha desempolvado el tiempo en busca del hombre.

Ningún otro homenaje que la admiración y el respeto a su tarea, es el que puedo rendirle a este capellán de las arididades. Ninguna otra hora más propicia para reflexionar sobre la investigación y la tarea de las universidades, que la que marcan los punteros del encuentro con el sabio de San Pedro de Atacama.

El mundo cada día se encuentra más absorto en la acción destructiva, en el odio, en la beligerancia. Fuera es encontrar asilos donde pueda cobijarse el pensamiento creador que lo inspire y lo guíe señalándole metas y cauces, en un reordenamiento. Esos asilos son las universidades, en cuyo seno o a cuyo alero se realiza la investigación científica, necesariamente libre, crítica y objetiva, y donde también se desenvuelve el pensamiento especulativo, ordenador de los resultados y configurador de una visión integradora del mundo, y del sitio que al hombre le corresponde en él.

Pocas veces en el acontecer humano se ha dado una crisis de tal magnitud, cuya resolución ha quedado en manos de quienes deben manejar el pensamiento puro, el pensamiento creador. Y, por consiguiente, en manos de las universidades. Los hombres de hoy —de todas las latitudes— envueltos en el ciego torbellino de los acontecimientos,

no ya imprevisibles sino imprevisibles, y que hacen de cada amanecer una angustia, presienten que deba existir un lugar de la tierra donde haya personas o núcleos capaces de resistir la vorágine, de elevarse por sobre ellos y dar alguna respuesta al sentido cabal de los fenómenos sociales, como también de elaborar el esquema del nuevo patrón cultural que ha de levantarse con caracteres propios, pero apoyado en el soporte de los valores permanentes de la cultura ya lograda.

Ahi está la responsabilidad histórica de las universidades en esta hora. Y como la universidad no es sino la resultante del espíritu de los hombres que la integran, en última instancia la responsabilidad histórica a que me refiero está pesando directamente sobre cada uno de los que trabajamos en estos santuarios.

Por eso es que creo en la universidad. No en ésta, ni aquella, ni en la de más allá. Creo en la fecundidad de la institución Universidad que puede prestar abrigo, aliento y alas a hombres como Gustavo Le Paige. Porque las universidades están llamadas a ser eso y mucho más. A ser instancias de libertad, donde se produzca el misterioso proceso del encuentro de cada hombre consigo mismo. A ser formadoras de mentes ilustradas, razonadoras y críticas, de donde surja el hombre decantado, luego de nosotros haberles proporcionado los materiales para construir, y cada joven haber aportado sus propios planos de arquitectura.

El hombre muere y la universidad permanece. Al primero, Le Paige lo ha buscado en sus tumbas para vitalizar a la ciencia. A la segunda, debemos mantenerla viva para que pueda justificar la existencia de los que lo siguen.

Yo creo en la Universidad [artículo] Sergio Prenafeta Jenkin.

Libros y documentos

AUTORÍA

Prenafeta Jenkin, Sergio, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yo creo en la Universidad [artículo] Sergio Prenafeta Jenkin.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile